

Pugna de *frames* en el debate político español sobre la situación económica (2008-2011)

Manuel BARTOLOMÉ CASTRO
Universidad de Navarra
mbcastro@alumni.unav.es

Jordi RODRÍGUEZ-VIRGILI
Universidad de Navarra
jrvirgili@unav.es

Recibido: 17 de enero de 2012
Aceptado: 30 de octubre de 2012

Resumen

Una comunicación política eficaz demanda un correcto encuadre de los asuntos públicos que consiga promover las propias percepciones e interpretaciones, dificultando que calen en el público las de los rivales políticos y medios de comunicación (ENTMAN, 2003: 417). El objetivo de esta investigación consiste en comprobar si el encuadre del Gobierno español sobre la situación económica a lo largo de la pasada legislatura ha sido capaz de imponerse en la oposición política y en los principales diarios, o por el contrario, éstos han ofrecido versiones alternativas. Para ello, se aplicará el modelo de activación en cascada de ENTMAN, que explica cómo el frame “guerra contra el terror”, patrocinado por la Casa Blanca tras el 11-S, consiguió ser la versión dominante de lo acontecido también para la oposición y los principales medios norteamericanos.

Palabras clave: *framing*, modelo de activación en cascada, comunicación política, periodismo de trincheras

Framing contest in the Spanish political debate about the economic situation (2008-2011)

Abstract

“Successful political communication requires the framing of events, issues, and actors in ways that promote perceptions and interpretations that benefit one side while hindering the other” (ENTMAN, 2003: 417). The objective of this research is to determine whether the frame of the Spanish Government on the economic situation during the last legislature has been able to prevail over the political opposition and over major newspapers, or on the contrary, they have offered alternative versions. To do this, we apply the cascading activation model, developed by ENTMAN, which explains how the frame “war on terror”, sponsored by the White House after the 9/11, managed to be the dominant version of what happened also to opposition and the main U.S. media.

Keywords: framing, cascading activation model, political communication, entrenched journalism

Referencia normalizada: BARTOLOMÉ CASTRO, Manuel y RODRÍGUEZ VIRGILI, Jordi (2012): “Pugna de *frames* en el debate político español sobre la situación económica (2008-2011)”. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, vol. 18, núm. 2 (junio-diciembre), págs.: 439-457. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.

Sumario: 1. Introducción. 2. Marco teórico y metodología. 3. Resultados; 3.1. Desaceleración o crisis económica (2008); 3.2. Economía sostenible vs. reformas estructurales (2009); 3.3. Sobre los recortes para reducir el déficit (2010); 3.4. Incentivos a la recuperación o adelanto electoral (2011). 4. Discusión de los resultados. 5. Conclusión. 6. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

La IX legislatura española (2008-2011) ha estado protagonizada por la situación económica del país. La economía ha centrado el debate político, la información de los

medios y las preocupaciones de los ciudadanos –como reflejan los barómetros del CIS-. En este contexto, tan importante como la propia realidad son los intentos de explicar los acontecimientos. Quien logre marcar la interpretación sobre la realidad económica estará fijando los límites o el marco de discusión pública sobre dichos acontecimientos. Por eso, parece pertinente preguntarse sobre si alguien, en especial el Gobierno, ha logrado imponer una interpretación determinada de la situación económica.

El *framing* se muestra como un instrumento adecuado para llevar a cabo esta investigación, a pesar de su indeterminación teórica y su pluralidad metodológica. “Desde sus orígenes en la sociología interpretativa hasta las aplicaciones en la comunicación, los distintos autores aportan delimitaciones y usos muy diversos del término” (SÁDABA, 2001: 169). Por eso, Robert ENTMAN (1993) afirmó que el *framing* es un paradigma fracturado. Casi dos décadas después, Paul D’ANGELO y Jim KUYPERS (2010) confirman que el pluralismo teórico y metodológico conduce a una comprensión muy fragmentada sobre qué es y cómo funciona el *framing*. Esto no ha impedido su popularidad dentro de la investigación en comunicación, donde se ha convertido en el marco de trabajo más utilizado en la actualidad (BRYANT y MIRON, 2004; WEAVER, 2007). España no ha sido ajena a este desarrollo (VICENTE MARIÑO y LÓPEZ RABADÁN, 2009). Además, en los últimos tiempos, el *framing* como herramienta estratégica ha gozado de gran auge en la práctica profesional gracias a las aportaciones de LUNTZ (2011) o LAKOFF (2007).

Dentro de la pluralidad de modelos que ofrece el *framing* (BORAH, 2011), el más adecuado acorde a los objetivos de este trabajo es el de “activación en cascada” (ENTMAN, 2003; 2004). A pesar de tratarse de un modelo rígido, no se reduce a un momento u otro del proceso de comunicación, y asume que varios grupos de actores tienen capacidad de encuadrar los asuntos públicos. En este estudio, donde se trabaja tanto con mensajes de políticos como de periodistas, el modelo de activación en cascada ofrece la posibilidad de examinar cómo llevan a cabo la lucha por definir la realidad social.

Dicho modelo se asienta sobre la definición de encuadrar de ENTMAN –la más citada en los trabajos sobre *framing* (MATTHES, 2009)-: “Seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más destacados en un texto comunicativo, de tal modo que promuevan una particular definición del problema, interpretación causal, evaluación moral y/o recomendación del tratamiento” (ENTMAN, 1993: 52). Las cuatro funciones que ENTMAN detecta que un *frame* puede llevar a cabo al mismo tiempo se establecen en este trabajo como pautas para el análisis de los encuadres con los que políticos y prensa han tratado de definir la realidad económica en España entre 2008 y 2011.

2. Marco teórico y metodología

La aplicación del *framing* en los estudios de comunicación se ha caracterizado, como señala López Rabadán, por su perspectiva mediocéntrica, al “subrayar la importancia central de los medios de comunicación dentro de un proceso social más amplio de encuadre y definición de los términos del debate ciudadano” (LÓPEZ RABADÁN, 2010: 236). Varios autores han reaccionado contra esta posición y reclaman más atención a la relación entre *framing* y poder (Vliegenthart y van Zoonen, 2011). SÁDABA, RO-

DRÍGUEZ-VIRGILI y LA PORTE reconocen que “desde la comunicación se ha estudiado ampliamente la teoría del *framing* ligada a la selección informativa”, pero destacan “cómo los últimos estudios apuntan también a un *framing* de las fuentes informativas” (SÁDABA et al., 2008: 21).

En esa línea, ENTMAN (1993) admite que el *framing* no se reduce a los medios de comunicación. Su definición se asienta sobre la tarea de selección y relieve de determinados aspectos dentro de un texto comunicativo, que en la mayoría de ocasiones será una noticia aparecida en los medios, pero también puede ser un discurso pronunciado por una fuente. De este modo, los medios tampoco poseen el monopolio de las cuatro funciones que a juicio de ENTMAN llevan a cabo los encuadres: definir un problema, ofrecer una interpretación causal, una evaluación moral y una recomendación de tratamiento.

Para entender mejor las pugnas entre diferentes *frames* en la definición de una misma realidad, ENTMAN desarrolla su modelo de activación en cascada. Se basa para ello en el 11-S y el encuadre *war on terror*; la interpretación patrocinada por la Casa Blanca que marcó la respuesta a esos eventos, una decisión discutible a juicio del autor, pero altamente efectiva. Dicho *frame* dominó las noticias, fue secundado por el resto de políticos, y caló en la opinión pública, por lo que Bush obtuvo respaldo para su agenda internacional.

Según ENTMAN, el *framing* es un proceso central por el que políticos y periodistas ejercen el poder político entre ellos y sobre el público. Dada su importancia, la mayoría de los actores son activos a la hora de definir la realidad social. Por eso, sobre la mayoría de asuntos se establece una lucha de *frames*, puesto que concurren dos o más interpretaciones que pretenden consolidarse como la explicación más sólida de esos hechos. Parece, en ese sentido, que ante un determinado tema siempre se pueden encontrar varios *frames* que pugnan en paridad. Pero ENTMAN señala que eso casi nunca funciona así. El autor traza una línea continua que se extiende desde el extremo izquierdo, que significa el dominio total de un *frame*, al extremo derecho que simboliza la paridad total. Entre medio, se sitúa la posibilidad de que exista uno o varios *frames* que luchen contra la versión oficial aunque lo hagan en desigualdad (véase Figura 1).

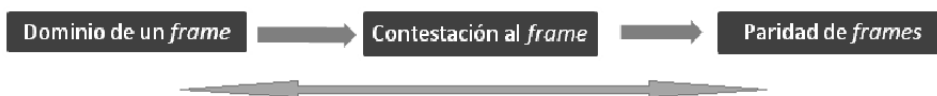


Figura 1. Continuum de la lucha de *frames* (ENTMAN, 2003: 418)

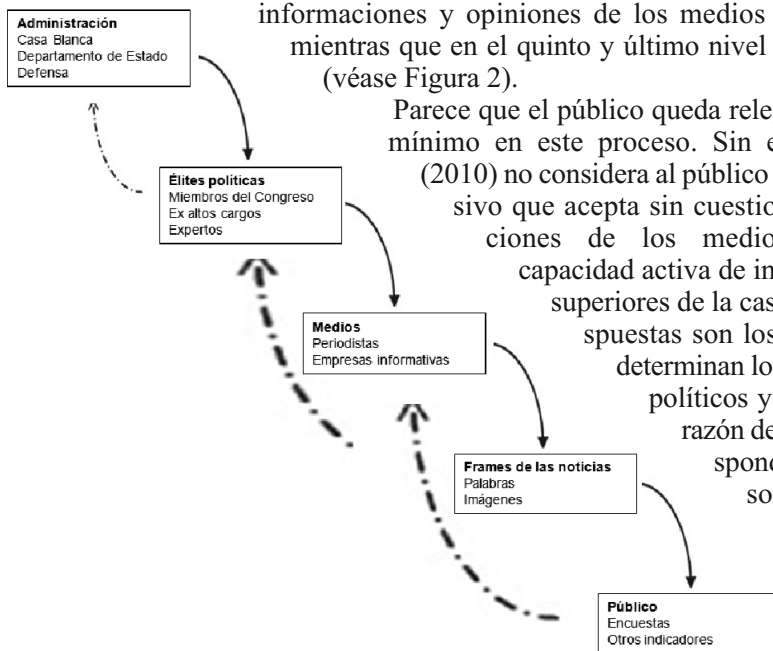
El ideal de prensa libre se fundamenta sobre la paridad total, pero “eso es la excepción, no la regla” (ENTMAN, 2003: 418). Lo más común es situarse entre el dominio total de un *frame* y una ligera contestación, puesto que para alcanzar la situación óptima no es suficiente que la noticia recoja, junto a la versión oficial, algunos elementos de información crítica. Para alcanzar la paridad debe ofrecerse un *contraframe*, es decir, una narrativa completa, de modo que la alternativa ofrezca una propia definición del problema, sugerencia de causas, remedios y evaluación.

A partir de esta hipótesis, ENTMAN diseña el modelo de activación en cascada, que jerarquiza a los diferentes actores de la comunicación política en función de su poder para ofrecer *frames* completos que dominen la interpretación de determinados eventos. En concreto, sitúa cinco niveles en dicha cascada, a través de los cuales, como representa la metáfora, es relativamente sencillo desplazarse hacia abajo, pero activar ideas de abajo hacia arriba, aunque no imposible, “requiere un extra de energía” (ENTMAN, 2003: 420).

Las ideas que comienzan en el primer nivel, en el caso estadounidense ocupado por la Administración con el Presidente a la cabeza, tienen mayor fuerza. Al estar en la posición superior, gozan del mayor grado de independencia para decidir qué asociaciones mentales quieren activar, qué interpretaciones tienen mayor número de probabilidades de ser aceptadas por los niveles inferiores. En el segundo nivel se sitúan otras élites políticas, en Estados Unidos centradas en los miembros del Congreso. ENTMAN (2008), acorde al sistema bipartidista de este país, divide este nivel a su vez en dos apartados, distinguiendo entre los políticos pertenecientes al partido que ocupe la Casa Blanca y los miembros del partido de la oposición.

En el tercer nivel se sitúan los periodistas y medios de comunicación. Se trata de un estadio complejo, y que tiene a su vez su propia cascada, puesto que no todos poseen la misma influencia. Por ejemplo, para un asunto de interés nacional, no tiene el mismo poder un diario regional que cabeceras prestigiosas como *New York Times* o *Washington Post*. El cuarto nivel lo ocupan los *frames* tal y como aparecen manifestados en las

informaciones y opiniones de los medios de comunicación, mientras que en el quinto y último nivel se halla el público (véase Figura 2).



Parece que el público queda relegado y su poder es mínimo en este proceso. Sin embargo, ENTMAN (2010) no considera al público como un grupo pasivo que acepta sin cuestionar las interpretaciones de los medios. Reconoce su capacidad activa de influir en los niveles superiores de la cascada, y que sus respuestas son los factores que más determinan los futuros encuadres políticos y de los medios. La razón de su último lugar responde, por tanto, a que son el grupo que lleva a cabo las elecciones de encuadre de la realidad pública con el menor perfil consciente y estratégico.

Figura 2. Modelo de activación en cascada (ENTMAN, 2003: 419)

Además, el mero hecho de estar en mejor posición en la cascada no significa que la versión de los niveles superiores siempre se active en los niveles inferiores. Para ello entran en juego factores que ENTMAN resume en cuatro: motivación, poder, estrategia y congruencia cultural. El primero se da en todos los niveles, aunque en especial sirve para activar ideas en los medios. ENTMAN entiende por motivación las rutinas y la organización que tienen los grupos de cada nivel. Así por ejemplo, para controlar el mensaje de las noticias, la Casa Blanca debe empaquetar la información de acuerdo a sus motivaciones como costumbres profesionales, normas y principios, criterios de noticiabilidad o valores.

El poder se comprende como los recursos que cada actor tiene a disposición, por lo que aumentan en función del lugar que se ocupe en la cascada, en principio, cuanto más arriba, más poder. La estrategia consiste en planificar deliberadamente la activación de determinadas asociaciones mentales. Se trata de un terreno prácticamente exclusivo de la Casa Blanca y las élites políticas, una tarea que ejecutan al seleccionar cuidadosamente las palabras, distribuir determinadas informaciones, ocultar otras, el *timing*... La estrategia es decisiva para ENTMAN, porque si se hace bien, se penetra con facilidad en el resto de niveles, pero si no se hace o se hace mal, aparece la oportunidad para la oposición o los periodistas de ofrecer una narrativa alternativa completa.

Por último, ENTMAN (2007) considera que cuanto mayor sea el grado de congruencia cultural de un *frame*, aumentan las opciones de éxito de dicho encuadre. Lograr esta congruencia depende tanto de factores internos como externos. Por un lado, se debe dotar al *frame* de un elevado nivel de coherencia interna, de modo que sus cuatro funciones queden perfectamente integradas en una narrativa con una secuencia lógica. Y, además, debe conectar con los esquemas más compartidos por la cultura política en la que se pretenda activar el *frame*.

A través de este marco teórico, ENTMAN encuentra explicación a que la -a su juicio-discutible opción de encuadrar los eventos posteriores al 11-S bajo la narrativa *war on terror* fuese aceptada por el conjunto de la clase política, mediática y opinión pública estadounidenses. No fue la única interpretación que se ofreció en aquella época, pero nadie ofreció un *contraframe* completo, sino que aparecieron varias respuestas inconexas a diferentes puntos del argumento oficial. Este autor reconoce que el terrible impacto que supusieron los atentados redujo la posibilidad de que otros actores expusieran explicaciones alternativas a la de la Casa Blanca.

Sin embargo, tampoco lo considera un caso aislado, puesto que no hace falta insistir en su hipótesis de que la inmensa mayoría de luchas de *frames* se mueven entre el total dominio de uno o una ligera contestación, pero casi nunca reconoce que dos *frames* pugnen en igualdad de condiciones. Sin embargo, una investigación llevada a cabo por GURRIONERO y CANEL (2009) a partir de este modelo teórico sobre el terrorismo en España muestra un escenario diferente: el gobierno socialista no consiguió un apoyo sin fisuras de la oposición y los medios a su política antiterrorista en la primera legislatura (2004-2008). En España, según los autores, aparecen dos comunidades, con sus políticos y medios de comunicación alineados, que se disputan el predominio sobre la explicación de una misma realidad.

En definitiva, este trabajo se propone descubrir si, ante una situación económica excepcional, el gobierno de España ha sido capaz de activar, a lo largo de la legislatura, su interpretación de los hechos al resto de niveles o, en cambio, se confirma en España el escenario representado por GURRIONERO y CANEL en el que se repite la existencia de dos comunidades en pugna por imponer su propio encuadre. Además, puede aportar luz sobre la debatida cuestión acerca de quién establece los *frames*, si los políticos o los medios (SÁDABA y RODRÍGUEZ-VIRGILI: 2008).

Para intentar dar respuesta a estos interrogantes se analizaron los principales discursos parlamentarios sobre economía del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y el del líder de la oposición, Mariano Rajoy, así como la cobertura ofrecida por los principales diarios nacionales.

Se seleccionó, en primer lugar, cuatro momentos significativos sobre el debate político entorno a la situación económica. La muestra del debate parlamentario consistió en ocho discursos pronunciados en el Congreso de los Diputados; a saber, las referencias a la economía de José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy en el debate de investidura de 2008, el debate sobre el estado de la nación de 2009, el anuncio del presidente de las medidas de ajuste económico en mayo de 2010, y el debate sobre el estado de la nación de 2011, con la consiguiente réplica de Rajoy. El análisis de los discursos fue fundamentalmente cualitativo. Para el análisis, se aplicó el concepto de *frame* de ENTMAN y las pautas principales fueron las cuatro funciones que un *frame* puede llevar a cabo.

En segundo lugar, en función del análisis de estos discursos y las opciones presentadas sobre las funciones que puede desempeñar un *frame*, se elaboró un código para el análisis de contenido de los periódicos. En cada una de ellas, el contenido resultante podía presentarse de forma positiva, negativa o neutra. Es decir, se dice que un *frame* recibe un trato positivo si se habla del tema o explicación de manera elogiosa. Es negativo cuando se hace de modo crítico y neutro cuando no hay valoraciones.

Se empleó una metodología cuantitativa y cualitativa de análisis de contenido (KRIPPENDORFF, 1990; SÁNCHEZ-ARANDA, 2005). Se seleccionaron cuatro diarios nacionales como muestra: *ABC*, *El Mundo*, *El País*, y *Público*. La selección resulta suficiente para llegar a conclusiones válidas porque estos periódicos representan diferentes perfiles periodísticos y recogen una pluralidad de tendencias ideológicas según sus líneas editoriales. El periodo de muestra analizado comprendía el resto de la semana de cada debate parlamentario. Es decir, las informaciones publicadas desde el día siguiente a los discursos hasta el domingo. Así se recogían la información inmediata y el análisis más detallado publicado el fin de semana, en especial, en las ediciones dominicales. En concreto, se examinaron las ediciones de los cuatro periódicos desde el 9 al 13 de mayo de 2008; del 13 al 17 de mayo de 2009, del 13 al 16 de mayo de 2010 y del 29 de junio al 3 de julio de 2011. Por tanto, la muestra alcanza los diarios publicados en 19 días. Un equipo de cuatro codificadores realizó el seguimiento¹.

¹ Los autores agradecen a Leticia Correa, Raquel Flórez y Olatz Goicoechea su imprescindible colaboración en este trabajo.

Se analizaron un total de 529 piezas periodísticas. Se tomó como unidad de análisis toda pieza publicada con titular independiente cuyo tema principal hiciese referencia los discursos parlamentarios objeto de estudio o la situación de la economía en España. Además de las categorías formales habituales –fecha, género, localización...– se concretaron como categorías principales de contenido las funciones del *frame* según el análisis del discurso realizado previamente.

3. Resultados

Antes de presentar los resultados, conviene recordar que un *frame* puede desempeñar cuatro funciones: definir un problema, identificar sus causas, emitir juicios morales y sugerir soluciones. No se trata por tanto de cuatro *frames*, sino de cuatro funciones de un mismo *frame*. Se diferencian las funciones para un mejor análisis, pero conviene no perder de vista la unidad del *frame* porque en muchas ocasiones no puede hacerse una separación entre lo que cumple función como causa, diagnóstico, evaluación moral o soluciones. También debe recordarse que ENTMAN destaca dos funciones por encima de las demás, el eje diagnóstico del problema y las soluciones, que deben ser coherentes entre sí para que el *frame* sea congruente, tenga lógica interna, y por tanto mayor potencial.

3.1. Desaceleración o crisis económica (2008)

De las cuatro funciones de ENTMAN, la atención se sitúa en el diagnóstico del problema y sus causas. Parece claro y asumido por todas las fuentes que se inicia un cambio de ciclo en la economía española tras años de bonanza, pero no hay consenso en cómo definir con precisión el problema.

Según el presidente del gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, resulta obvio que la economía española afronta en la estrenada legislatura un periodo más desfavorable que el de los cuatro años anteriores. Sin embargo, no le parece apropiado definir ese nuevo panorama como “crisis”. Por eso, durante su discurso cuida la selección de palabras para representar la situación económica en función de si habla del territorio nacional o del escenario mundial. De este modo, cuando se refiere a la situación en España elige la palabra “desaceleración”, que pronuncia 15 veces, frente a la palabra “crisis”, que menciona tan sólo en cuatro ocasiones y siempre para definir el panorama internacional, en ningún caso el nacional. La situación en España se describe como “una fase de desaceleración económica” no superior a dos años, causada por la crisis económica mundial y las dificultades en el sector de la construcción. En cualquier caso, España se encuentra preparada para combatir estos retos, ya que tiene “fundamentos económicos robustos”. Por eso, no son necesarias profundas reformas estructurales, sino que la solución pasa por llevar a cabo una política fiscal y presupuestaria cauta, y tomar medidas concretas para dinamizar el sector de la construcción.

El líder de la oposición, Mariano Rajoy, considera indudable que la crisis económica tiene un alcance global, pero no es la única causa de los problemas de España, ya que “con crisis *subprime* o sin crisis *subprime*”, la economía española estaría en crisis debido a su pérdida de competitividad, el endeudamiento de familias y empresas o los problemas en la construcción. Por eso, Rajoy sólo nombra una vez, y de

modo irónico, el término “desaceleración” con el que Zapatero define el problema. Según el líder del PP, en España cae el PIB, aumenta el paro y la inflación, por lo que la palabra crisis encaja con la realidad nacional igual que con la internacional. En consonancia con su diagnóstico, su propuesta de soluciones difiere de la presentada por el presidente. Ante la gravedad de la crisis, deben acometerse reformas estructurales, además de acordar un techo de gasto para las Comunidades Autónomas y ayuntamientos para frenar el despilfarro en la administración pública.

En cuanto a la cobertura de los medios, el diagnóstico con el que *ABC* describe la situación económica en España se aleja del presentado por Zapatero. Este periódico critica la denominación “desaceleración” patrocinada por Zapatero, ya que pretende esconder que España se encuentra en una auténtica situación de crisis. *ABC* reconoce en su editorial que seis meses atrás el término desaceleración sí podría haber resultado apropiado, pero no en el momento del debate de investidura. Por eso, el encuadre de crisis se defiende más de la mitad de las veces en las que se define la situación económica, mientras que el de desaceleración aparece el 23% de las ocasiones y siempre es criticado. El diario *ABC* considera también erróneas las medidas anunciadas por Zapatero, que llegan tarde y no “ha elaborado una estrategia global de reformas estructurales que demanda la crisis actual”. Además, *ABC* se pregunta cómo las llevará a cabo el presidente con la previsión de descenso del PIB y la promesa de no aumentar impuestos, puesto que “el superávit no va a durar cuatro años”. Por tanto, la oposición de *ABC* al discurso de Zapatero es frontal, y comparte encuadre con Rajoy: las causas de la crisis no sólo se deben solo a la recesión mundial, sino también a problemas propios, e inciden en la solución de abordar reformas estructurales y no parches que llegan tarde y mal.

El periódico *El Mundo* no comparte el diagnóstico de Zapatero y trata de demostrar sus contradicciones para denunciar que el presidente es consciente de la crisis que se avecina aunque lo enmascare con el término desaceleración. *El Mundo* también emplea en ocasiones “desaceleración”, aunque la mayor parte de las veces, el 71%, lo usa para rebatirlo. Para *El Mundo*, que Zapatero quite hierro a la situación y a la vez reclame pactos como los históricos de La Moncloa revela que el momento es más delicado que lo reconocido por el Gobierno. Y no sólo eso, la mayor prueba es que “el FMI contradice a Zapatero” retratando un diagnóstico en España de “paro, pérdida del superávit y retracción del crédito y del consumo”, el paisaje económico verdadero que “Zapatero pretende almibarar”. En consecuencia, *El Mundo* se opone a las medidas presentadas por el Gobierno, porque “pretenden la cuadratura del círculo”: incrementar las prestaciones sociales sin aumentar los impuestos ni reducir el superávit.

El País comparte el diagnóstico del Gobierno, aunque emplee la palabra crisis del mismo modo que adopta el término desaceleración recalcado en el discurso de Zapatero e incluso use otras opciones como “turbulencias”. En concreto, en un 41% de las ocasiones se alude a la desaceleración, y un 25% se habla de crisis. Pero se denomine como se denomine, *El País* limita a dos años su duración y presume de factores como el superávit de las cuentas públicas que permitirán a España “enfrentar en mejores condiciones las consecuencias de la crisis”. Tampoco difiere *El País* de las causas explicadas por Zapatero: la burbuja inmobiliaria y la recesión mundial. Por tanto, este

periódico apoya las medidas presentadas por Zapatero en “uno de sus discursos políticos más solventes”, ya que miran hacia el futuro y dan confianza ante tiempos difíciles. En ese sentido, critica a Rajoy, cuyo discurso no hace más que introducir recelo y desconfianza en la economía española y no contribuye a mejorar la situación.

Por su parte, el diario *Público* se alinea completamente con el encuadre de Zapatero. Para empezar, porque en consonancia con un Gobierno que restaba importancia a la gravedad de la situación económica, no es el tema que más ocupa al diario por esas fechas. En las crónicas del debate de investidura siempre aparece como uno de los primeros temas, pero sin dedicarle el mayor espacio frente a otros problemas como las luchas internas en el PP. Además, aunque *Público* emplea la palabra crisis, no deja de ser una más entre otras que patrocina el gobierno, como “parón”, “deterioro de la coyuntura” y, en especial, desaceleración, que es la forma más frecuente con la que *Público* define el escenario económico en España. Además, en un 26% de las veces subraya los robustos fundamentos de la economía española que mitigarán los efectos negativos. Asumido el diagnóstico del Gobierno, es lógico compartir el resto del *frame*, entendiendo la crisis mundial y “el ladrillo” como causas principales y dando por buenas las medidas presentadas por Zapatero para afrontar un periodo que no debería superar los dos primeros años de legislatura.

3.2. Economía sostenible vs. reformas estructurales (2009)

El debate sobre cómo definir con precisión qué está pasando en la economía española está prácticamente superado en 2009. De una u otra forma, todos los actores asumen la crisis, aunque siguen atribuyéndola a diferentes causas. La atención se orienta hacia las soluciones, a las medidas para salir de la crisis y comenzar la recuperación económica.

Trece meses después de la investidura, el presidente Rodríguez Zapatero ya admite la palabra “crisis” para describir la realidad de la economía española, si bien el Gobierno vislumbra la recuperación económica, descritos como “brotes verdes” por la ministra Elena Salgado la semana anterior al debate sobre el estado de la nación. El presidente, en cualquier caso, mantiene el origen global de la crisis, que sólo presenta alguna manifestación particular en cada país. En España es el “estallido de la burbuja inmobiliaria”, y en torno a ella se estructuran las soluciones para salir de la crisis. Ante el modelo económico basado en “el ladrillo”, cuyo fracaso ha quedado demostrado, Zapatero urge a un “cambio de modelo productivo” que imponga una economía sostenible y verde, dependiente de la innovación, la tecnología y la educación, y que nunca más trate de sostenerse sólo en “el ladrillo”.

Según el líder de la oposición, la economía sigue en crisis como el año anterior, y lo peor es que deriva en crisis social. El único responsable de haber llegado a un punto tan grave es José Luis Rodríguez Zapatero. Para Rajoy, el presidente socialista se dejó llevar por un “deliberado y mezquino cálculo electoral” para ganar las elecciones generales de 2008, estableció un diagnóstico erróneo restando gravedad a la situación, y en coherencia con su equivocada visión del problema no tomó las medidas oportunas. Por eso, el líder del PP vuelve a proponer la misma solución de 2008: elaborar un diagnóstico que refleje con sinceridad la crisis y, en consonancia, acometer las necesarias reformas estructurales en el ámbito laboral, educativo, de las pensiones...

Parece que en 2009 *ABC* y Zapatero comparten diagnóstico, pero con muchos matices. Ambos hablan de crisis, pero en línea con Rajoy, el periódico la encuadra en un escenario más bien nacional, provocada por problemas recientes como el aumento del desempleo y el estancamiento político, más allá de la manida burbuja inmobiliaria. En cualquier caso, dentro del debate sobre las soluciones a la crisis, a *ABC* tampoco le convencen las medidas presentadas por Zapatero. En el 84% de las ocasiones en que se alude a ellas en las páginas del diario se hace negativamente. Así, el centenario diario vuelve a describirlas como “parches improvisados” frente al proyecto global que necesita la economía española. De nuevo en sintonía con Rajoy, *ABC* no sólo se opone a las reformas del Presidente, sino que además le niega el carácter de plan global capaz de cambiar el modelo productivo de la economía española, que asumirán otros diarios de la muestra.

El Mundo niega las dos premisas sobre las que pivota el diagnóstico de Zapatero: la recuperación económica y la presentación de una estrategia global para cambiar el modelo productivo que apunte dicha recuperación. A juicio de este diario, y en referencia a los “brotes verdes”, lo que hay es “pocos brotes” y “demasiado optimismo”, ya que esos indicios carecen de solidez y los expertos advierten que la economía española aún no ha tocado fondo. Para el periódico dirigido por Pedro J. Ramírez, el verdadero estado de la nación son los cuatro millones de parados, y Zapatero vuelve a dejar pasar la oportunidad de presentar medidas eficaces para solucionar el problema. En su lugar, presentó medidas defendidas por el PP meses atrás y que el presidente había votado en contra, y otros “conejos de la chistera” que tienen “más apariencia que realidad”. Con todo, *El Mundo* se lamenta de la oportunidad perdida por Rajoy en el debate. El líder de la oposición estuvo, en opinión de este periódico, certero en el análisis, evidenció el fracaso de Zapatero y advirtió las consecuencias, como “el agujero del déficit del que nos acordaremos durante años”. Sin embargo, Rajoy se dejó enredar en un cuerpo a cuerpo que condujo a recordar afrentas pasadas y pronunciar comentarios desafortunados, que hicieron que Zapatero “saliera vivo” del debate.

En 2009, *El País* considera que la economía española necesitaba un estímulo, soluciones para salir de una crisis que, como Zapatero, creía que había sido generada por la crisis internacional -en concreto la caída del PIB en Alemania conocida durante esos días-, así como la burbuja inmobiliaria y una economía basada en el ladrillo. Por eso, la solución pasaba por un cambio de modelo productivo, por lo que *El País* celebró las medidas presentadas por Zapatero, dándoles mucha más cobertura que a las de Rajoy y tratándolas de modo positivo en el 93% de las veces. Se trataba, a juicio del periódico, de iniciativas “ambiciosas”, pero a la vez con altas probabilidades de éxito de crear empleo, acabar con la economía del ladrillo y construir una economía basada en la productividad, la tecnología y la educación. En resumen, suponían “un giro en la gestión de la crisis”, que tendría efectos tanto a corto como a largo plazo. Frente al entusiasmo con el que se reciben las palabras de Zapatero, *El País* consideró a Rajoy derrotado “por goleada” por Zapatero. Según del diario de Prisa, al líder del PP sólo le quedó el recurso a la descalificación personal y la grosería puesto que no poseía ni una sola medida para salir de la crisis.

La sintonía de *Público* con el presidente del gobierno sigue siendo total, como en 2008. Ambos actores entienden que la crisis global tiene manifestaciones concretas en

cada país, y en España, “los males profundos” propios son los heredados de la “burbuja inmobiliaria” y el modelo productivo basado en “el ladrillo”. Ante eso, *Público* reclamaba un cambio hacia una “economía verde”, algo que tras el discurso de Zapatero identifican en su “economía sostenible” y apoyan el 80% de sus menciones. Este diario califica el discurso de Zapatero como “apabullante”, ya que define “un ambicioso plan para salir de la crisis”. *Público* sintetiza el plan del Gobierno en “más ordenadores y menos ladrillo”. Aunque este diario se centra casi en exclusiva en las palabras de Zapatero y presta una atención menor a las propuestas de Rajoy, rechaza la demanda de reformas estructurales del PP e incluso alude a la iniciativa de la reforma laboral como una “que deja indefenso al trabajador frente a la empresa que lleva las de ganar”.

3.3. Sobre los recortes para reducir el déficit (2010)

De las cuatro funciones de ENTMAN, el acento sigue recayendo sobre las soluciones que deben tomarse para que España salga de la crisis económica. El debate parlamentario de 2010 gira en torno a las medidas de ajuste presentadas por Zapatero en el Congreso, condicionadas desde la Unión Europea, que suponen un cambio respecto a lo que venía patrocinando desde el inicio de la crisis.

Se cumplían los dos años de “desaceleración” descrita por Zapatero, y, aunque posteriormente reconocida como crisis, para el presidente del Gobierno en 2010 estaba comenzando efectivamente la recuperación económica. Eso sí, para consolidarla, España tenía dos problemas en el contexto de la grave crisis internacional que requerían medidas urgentes: un 11,2% de déficit y 20% de paro. Respecto al primer problema gira el debate. Zapatero anunció el compromiso de su gobierno de reducir el déficit al 6% a finales de 2011. Para ello, había que tomar medidas que, como el propio presidente reconocía, tenían una clara “incidencia social”, como la congelación de las pensiones, la reducción del sueldo a los funcionarios y la eliminación de otras ayudas del tipo del conocido como “cheque-bebé” o algunas de la Ley de Dependencia. Zapatero reconocía que estaban pagando la crisis los que no la causaron, pero apelaba al compromiso de todos para cumplir esos objetivos.

El diagnóstico del líder de la oposición no vislumbra aún en 2010 la recuperación en España, pero sí compartía con el Gobierno la necesidad de reducir el déficit. Una situación que habían creado ellos mismos, según Rajoy, a partir del “descontrol de las cuentas públicas”, el “gasto sin freno” y la “incompetencia de Zapatero”. Dos años después de parches y soluciones equivocadas, Rajoy entendía que España pasaba tener un “gobierno bajo protectorado”, lo que suponía un gravísimo deterioro para la imagen del país. Llegados a esta situación, aunque podría haberse evitado, el líder del PP proponía que, antes de tocar el gasto social para ajustar las cuentas, deberían tomarse otras medidas de contención, como eliminar ministerios, evitar duplicidades en la administración o revisar las subvenciones del Estado.

Aunque Zapatero comience a ser consciente de la gravedad de la crisis, *ABC* sigue sin compartir el diagnóstico con el Gobierno. Este periódico no percibe la recuperación económica y achaca la situación a la incompetencia del propio Zapatero. Por tanto, *ABC* vuelve a oponerse a las medidas presentadas por el presidente, en concreto en el

90% de las piezas que tratan sobre ellas. El diario lamenta la ausencia de la medida que resultaría más beneficiosa para el país: la dimisión de Zapatero y la convocatoria inmediata de elecciones, para que llegue un nuevo gobierno que plantee reformas estructurales que el periódico reclamaba desde 2008. Aquí *ABC* marca una diferencia con Rajoy que, aunque defendió esa medida en otras ocasiones, no pidió la dimisión ni el adelanto de elecciones en su discurso en sede parlamentaria. En cualquier caso, no supone esto la ruptura del alineamiento entre el líder del PP y *ABC*, porque coinciden en que, antes de tocar el dinero de pensionistas o funcionarios, urge armonizar los gastos de las diferentes administraciones y revisar las subvenciones que se llevan diferentes instituciones.

Ante el cambio de política adoptado por Zapatero, *El Mundo* apoya los “ajustes necesarios e inevitables”, pero reprocha duramente la indolencia del presidente los años anteriores que le convierten en principal responsable de tener que adoptar “el mayor recorte de derechos adquiridos de la historia de nuestra democracia”. La gravedad de la situación era evidente para *El Mundo*, y lo advertía desde hace tiempo, pero lamenta que “el final de la escapada” de Zapatero, la llegada del momento de asumir la responsabilidad, fuese tan duro. Por tanto, el diario acepta y comparte el camino elegido para la recuperación, aunque reduce su alcance: “son un principio de solución y van bien encaminadas, pero no resuelven los problemas de fondo”. Así, *El Mundo* no se conforma con las medidas de Zapatero y le anima a adoptar cuanto antes también las propuestas de Rajoy, desde la eliminación de subvenciones y ministerios, como gesto hacia los pensionistas y funcionarios que deben cargar con el esfuerzo de los recortes, hasta las reformas estructurales que demanda el país, en especial la laboral.

El País opta por una postura neutral y apoya las medidas en el 66% de las piezas, pero responsabiliza a Zapatero de llegar a la situación en que fuese inevitable adoptarlas. En ese sentido, *El País* comparte el diagnóstico de que resulta necesario reducir el déficit y califica las recetas de Zapatero de “recortes necesarios” a pesar de su impopularidad. Según el diario, “ninguna medida es injusta ni ilógica”, por lo que considera que el presidente “ha estado a la altura de las circunstancias”. Ahora bien, según *El País*, si Zapatero ha tenido que dar un “giro copernicano” de sus principios ideológicos, es porque los dos años anteriores no ha estado a la altura, perdiendo el tiempo con políticas calificadas de sociales y de izquierdas, aunque estaban lejos de serlo. De todos modos, aunque llegue tarde a juicio de *El País*, celebra la “rectificación”, y urge al resto de actores políticos y sociales que también actúen con responsabilidad como lo ha hecho el presidente. En concreto, ante rumores de huelga desaconseja a los sindicatos que cuestionen las medidas, y critica a Rajoy por intentar un “aprovechamiento electoralista” de la situación.

El periódico que con mayor entusiasmo patrocinaba el mismo encuadre que Zapatero desde los inicios de la crisis se desmarca en 2010. Siguen compartiendo diagnóstico y causas, porque *Público* asume la necesidad del severo ajuste de las cuentas públicas y comparte las causas que han conducido a esta situación, es decir, la crisis global, la burbuja inmobiliaria y “la mercancía averiada de Aznar”. Sin embargo, no está de acuerdo en las soluciones y, de hecho, sólo el 9% de las noticias analizadas apoyan al presidente en sus medidas. Para ajustar las cuentas, según *Público*, hay dos

caminos: reducir el gasto o aumentar la recaudación. El Gobierno apuesta por lo primero y tocar partidas de incidencia social como pensiones o salario de funcionarios. *Público*, en cambio, sólo plantea reducir gastos de partidas religiosas y militares. Como con esto no se alcanzan los objetivos marcados, el resto debería conseguirse aumentando la recaudación a base de un nuevo impuesto para las clases más altas. En esto consiste para *Público* una salida social y de izquierdas a la crisis, y no el plan “liberal” y “propio de la derecha” presentado por Zapatero. Estos calificativos muestran como *Público*, aunque abandone el alineamiento con el encuadre de Zapatero, no se desplaza hacia el terreno de Rajoy. Todo lo contrario, si el plan de Zapatero es calificado de “liberal”, el de Rajoy directamente es tildado de “antisistema”, además de demostrar que su plan sólo reduciría el gasto en 111 millones, frente a los 15.000 millones del plan de Zapatero y los 14.670 de la propuesta alternativa defendida por el periódico.

3.4. Incentivo a la recuperación o adelanto electoral (2011)

En junio de 2011, la atención recae de nuevo sobre las mejores soluciones para enderezar la economía española cuyo diagnóstico, con matices, es compartido por todos los sectores políticos y mediáticos. La legislatura se encamina a su fin y, por eso, el debate se centra en si las medidas de Zapatero son oportunas para reconducir la situación o, por el contrario, conviene convocar cuanto antes elecciones para que un nuevo gobierno tome las riendas. La oposición es partidaria de esta postura y cala en el discurso mediático, donde domina el tono de despedida a Zapatero y la cuestión de si tiene suficiente apoyo para agotar su mandato.

En su discurso, Zapatero habla de recuperación económica, pero a un “ritmo aún demasiado lento”. La economía española crece, pero menos que otras europeas a causa de la débil demanda interna, la subida de las materias primas y, sobre todo, por los desequilibrios heredados del anterior modelo económico, basado en la construcción. Para ello, recalca la necesidad de reformas para consolidar un modelo productivo más flexible, además de apostar por la austeridad y la cohesión social. En ese sentido, sus principales medidas presentadas durante el debate suponen ayudas a sectores perjudicados por la crisis como emprendedores o hipotecados.

Rajoy, en cambio, denuncia que el gobierno ha perdido la confianza de los españoles, que es imposible que la recupere porque “es un bien frágil que no se puede reconstruir” y, por tanto, como los españoles, a su juicio, no tienen nada bueno que esperar ya del gobierno, considera que lo oportuno consiste en que “se abran las urnas, y que los ciudadanos puedan escoger no tanto quién les gobierna sino a quién trasladan esa confianza que este Gobierno ha malgastado”.

Este discurso cala en el diario *ABC*. Según el editorial de este periódico el 29 de junio, Zapatero se presentó como un “gobernante cesante”, agotado, que no ofreció un “*sprint* final de reformas”. Por eso, califica a Rajoy de “certero” en su sólido discurso al denunciar la errática forma con la que el gobierno había combatido contra la crisis durante estos años y, por tanto, la petición lógica de adelantar las elecciones, que “no es una obsesión del Partido Popular, sino la necesidad democrática de provocar un revulsivo, por el único cauce legítimo que conoce el sistema que es convocar a los ciudadanos cuando el Gobierno se ha agotado”. *ABC* se sitúa de nuevo claramente

alineado con la postura del Partido Popular y su líder, y en el extremo opuesto a la del presidente del gobierno.

El Mundo también se hace eco del agotamiento de la legislatura. A juicio de este diario, ni el presidente presentó nuevas iniciativas, ni la oposición sus alternativas, por lo que la única incógnita del debate es saber cuál será la fecha exacta de las elecciones. Según el editorial del 29 de junio, ése es el “único interrogante que preocupa a los ciudadanos”, puesto que Zapatero “no propuso ni una sola reforma nueva que justifique su mantra de acabar la Legislatura para ultimar los cambios que necesita la economía española”. El domingo 3 de julio, el director del periódico termina de concretar su posicionamiento con lo defendido por Rajoy en el Congreso de los Diputados: “Las elecciones generales deberían celebrarse, por lo tanto, no en noviembre, [...] sino en octubre. Es decir, en la primera fecha disponible tras las vacaciones. Cada día que se pierda en estas circunstancias no hará sino empeorar las cosas”.

No comparte ese argumento el diario *El País*. El periódico de Prisa también se hace eco del tono de despedida del debate y mide los apoyos de Zapatero para diagnosticar si tiene respaldo para agotar la legislatura o no. Pero más allá de eso, somete a consideración las propuestas económicas presentadas por los dos grandes partidos. Sobre las de Zapatero, aguarda hasta el sábado 2 de julio, tras el Consejo de Ministros del día anterior, para señalar en su editorial que se trata de “decisiones correctas y oportunas” aunque no supongan una mejora inmediata. Y con un tono de balance, resume que “aun cuando no todas las decisiones hayan sido favorecedoras del crecimiento, hay que reconocer que el Ministerio de Economía y Hacienda no ha dejado de intentar atajar la muy severa crisis en el último año y ha tratado de corregir la inhibición del pasado, favorecedora de esas servidumbres de un patrón de crecimiento viciado”. Además, *El País* es el periódico que más atención dedica a las medidas presentadas por Rajoy en el debate, un paquete de 90 propuestas que el diario de Prisa advierte que “la prolijidad no es sinónimo de calidad”, según su editorial del viernes 1 de julio. Lo considera un plan errático, análogo a los primeros bandazos del gobierno de Zapatero en 2008, y que esconde lo más impopular.

Por último, *Público* tampoco se escapa de la incógnita sobre la fecha exacta del fin de la legislatura, pero aplaude la reconciliación de Zapatero con su electorado a partir de un tenue giro a la izquierda. Según Marco Schwatz, jefe de opinión, se puede discrepar de algunas medidas del presidente, pero al menos es coherente. Este periódico recupera el tono positivo para muchas de las propuestas del gobierno, al describir como “balón de oxígeno” o “alivio” algunas de sus medidas e, incluso, compartir el diagnóstico de “final de la crisis”. Por eso, este diario vuelve a posicionarse con el presidente frente a un líder de la oposición obsesionado en su “letanía” de solicitar elecciones, algo que de suceder, aparcaría las futuras leyes de “Muerte Digna” e “Igualdad de Trato” para otra legislatura, dos asuntos sobre los que *Público* apoya al gobierno y que teme que con un nuevo gobierno quedarían aparcados.

4. Discusión de los resultados

El principal objetivo que se proponía esta investigación consistía en averiguar si el presidente del Gobierno José Luis Rodríguez Zapatero había conseguido que su encua-

dre de la situación económica dominara el discurso de la oposición y los principales diarios nacionales, o bien, estos actores impusieron su propia versión de los hechos. A través del modelo de activación cascada propuesto por ENTMAN, y siguiendo su definición de *frame*, se comprueba que el presidente ha logrado dominar la agenda y, en la mayoría de momentos analizados, que su definición de la situación y propuestas sean las que más atención reciban. Sin embargo, no por ello su *frame* ha dominado el discurso, ya que en muchas ocasiones ha encontrado contestación o, incluso, alternativas completas luchando en paridad.

El presidente, según ENTMAN, siempre ocupa un puesto de privilegio en las luchas de encuadres, puesto que tiene poder y capacidad de activar estratégicamente asociaciones mentales y culturales para dar más fuerza al *frame*, algo que le corresponde únicamente junto al resto de políticos, ya que, en principio, los medios y el público se guían por otros patrones al encuadrar la realidad. No obstante, a pesar de los llamamientos constantes a lo largo de los tres discursos analizados a “arrimar el hombro” y a la unidad de todos para hacer frente a la compleja situación económica, Zapatero no cumple ese objetivo y se encuentra un líder de la oposición que difiere tanto en diagnóstico como en soluciones al problema, y unos periódicos que no cierran filas en torno al gobierno ante su llamada a la responsabilidad y la unidad, sino que responden, en líneas generales, de acuerdo a su línea editorial.

En concreto, *El País* es el medio más fiel a Zapatero. No le apoya siempre con entusiasmo, e incluso en el 2010 lo hace ante la gravedad de la situación, una postura paralela a la descrita por ENTMAN en el caso del 11-S norteamericano. *Público* sí solía defender al presidente con entusiasmo. En cambio, ante las medidas presentadas en 2010, esta cabecera antepone sus principios ideológicos al apoyo al gobierno y rechaza el plan gubernamental de reducción del déficit. Por otro lado, *ABC* siempre replicará por completo al gobierno, llegando a la paridad total durante los cuatro años, y *El Mundo* mantiene a lo largo de la legislatura un alto nivel de contestación al *frame* de Zapatero, aunque ofrecerá un apoyo responsable a las medidas de 2010, apuntando en la línea de *El País*.

Según ENTMAN, cuando el presidente toma la iniciativa en una lucha de *frames* y elabora un encuadre correcto tanto a nivel interno y como externo, el resto de niveles de la cascada tiene poco margen para reinterpretar la situación. Por el contrario, si éste obtiene contestación, es el momento para los demás de actores, empezando por la oposición. Mariano Rajoy, como líder de la oposición, aprovechó las insuficiencias del encuadre de su rival para patrocinar su propia interpretación, incluso ante el momento más grave de la legislatura de mayo de 2010. Sin embargo, tampoco logró que los medios asumiesen su discurso. De hecho, sólo *ABC* mantuvo un discurso paralelo al líder del PP, puesto que *El Mundo*, a pesar de destacar su coherencia y capacidad de diagnosticar los problemas económicos, le lanza continuos toques de atención. Por último, *El País* y, en especial, *Público* elaboran un discurso totalmente opuesto al de Rajoy. La Figura 3 sintetiza la evolución de la pugna de *frames*.

El debate de investidura de 2008, al igual que la campaña electoral, estuvo marcado por una intensa discusión acerca de si España estaba en crisis económica o no. El presidente, que entendía que los problemas que empezaba a atravesar España no eran

comparables a los de la economía mundial, decidió conscientemente no referirse en ningún caso a la palabra “crisis” para describir la realidad española, adecuada sólo para el escenario internacional. Sin embargo, esta decisión no fue secundada por los medios, que en el mejor de los casos, al referirse al diagnóstico de la economía española, se referían indistintamente como “desaceleración” o “crisis”, mientras que en otros casos, como *ABC* y *El Mundo*, rechazaron la primera denominación. Así, Zapatero en 2008 ni siquiera logró dominar la agenda, ya que su *frame* logró una presencia, tanto positiva, negativa o neutra, del 31,5% frente al 43% de piezas que diagnostican como “crisis” la situación económica española.

En 2009, Zapatero consiguió dominar la agenda, y su propuesta de cambiar el modelo productivo de España alcanzó una presencia del 58%, frente al 30% que logró la alternativa de Rajoy. Este es el periodo de mayor alineamiento de *frames* entre los diarios analizados y los partidos políticos a los que se encuentran más próximos. *El País* y *Público* comparten entusiasmo ante el fin del “ladrillo” y critican duramente la intervención de Rajoy, mientras que *ABC* y *El Mundo* censuran los parches presentados como Zapatero y alaban la coherencia de del líder del PP, que en el caso de *El Mundo* merece especial atención, porque es el momento en el que su discurso se encuentra más alineado a Rajoy de los tres seleccionados.

En 2010 aumentó la atención al discurso de Zapatero, recogido por el 68% de las piezas analizadas, frente al 11,5% de Rajoy. La situación empeoraba y se producen rupturas al alineamiento previsto respecto al discurso de Zapatero, ya que la actitud hacia Rajoy se mantiene en los mismos términos que el resto de la legislatura. Por un lado, *El Mundo*, muy crítico durante la legislatura por la pasividad de Zapatero ante la crisis, lo es todavía más en este momento pero se siente en el deber de apoyar al presidente, una apuesta en la línea de lo sugerido por ENTMAN. *Público*, que había defendido al gobierno más que *El País*, no acepta que el recorte lo paguen los más necesitados y no las clases más altas. Por eso, rechaza el plan de Zapatero, aunque aún más lo sugerido por Rajoy. *ABC* mantiene el mismo *frame* que Rajoy y *El País* con Zapatero por responsabilidad.

En 2011, en cambio, Rajoy logra que su discurso cale en el discurso mediático. A pesar de que el presidente le supera en presencia, como es lógico a causa de la estructura del debate, la petición por parte del líder de la oposición de un adelanto electoral será lo más comentado, alimentado por la despedida de Zapatero en su discurso. La prensa trata el debate con el escenario del agotamiento de una legislatura de telón de fondo, la principal idea patrocinada por Rajoy durante su discurso. Eso no se traduce en apoyos más allá de los habituales, ya que sólo secundan su tesis *ABC* y *El Mundo*, mientras que *El País* y *Público* vuelven a estar más próximos al presidente, en especial este último, parcialmente reconciliado con su programa político, pero sin llegar a una adhesión similar a la del comienzo de la legislatura.

5. Conclusión

Los resultados de esta investigación apuntan a que Zapatero no ha logrado éxito a la hora de encuadrar la situación económica. No ha recibido apoyos ni en la oposición ni de los medios, e incluso ha perdido la confianza de los medios más próximos en al-

gunos momentos. Apuntamos algunas razones que quizá expliquen por qué no ha funcionado la activación en cascada de ENTMAN.

En primer lugar, como ENTMAN advierte, al diferente sistema político estadounidense y español. En efecto, en un sistema presidencialista como el norteamericano, el presidente siempre queda por encima del resto de actores políticos, con autoridad sobre toda la nación. El juego político se da más bien en el poder legislativo, que ENTMAN sitúa en el segundo nivel de la cascada. La Casa Blanca es símbolo de unidad del país y, por tanto, los mensajes emitidos desde allí gozarán siempre de una influencia especial. El despacho oval es un altavoz privilegiado. Los sistemas parlamentarios, en cambio, igualan más a Gobierno y oposición. Presidente y líder a la oposición comparten tribuna para dirigirse al país, como es el caso de los discursos analizados, y sus encuadres se emiten en mismo tiempo, dentro de un debate parlamentario, más o menos enfrentado.

En relación con las diferencias entre los sistemas políticos, cada país desarrolla su propio sistema de medios. HALLIN y MANCINI (2004) sintetizaron en tres los principales sistemas mediáticos del mundo: el mediterráneo o polarizado pluralista, el democrático corporativista propio del norte y centro de Europa, y el liberal característico del Norte y el Atlántico. Aquí reside una segunda causa de por qué la activación en cascada no ha funcionado: mientras Estados Unidos responde al último grupo, España se encuentra en el primero, cuya característica principal es el fuerte paralelismo entre el discurso de los medios y el de los políticos afines, y un gran enfrentamiento entre los dos grandes bloques resultantes. Esto convierte al sistema de medios español en un “periodismo de trincheras” (LÓPEZ-ESCOBAR, 2008), que avoca a la creación de dos comunidades enfrentadas que rivalizan por el establecimiento de los términos de debate y definición de cada uno de los temas del debate público. GURRIONERO y CANEL (2009) lo demostraron a partir del caso del terrorismo en la legislatura 2004-2008, que fue el asunto que dominó el discurso durante esos años, y ahora esta investigación apunta en la misma línea a partir de la economía, tema que ha centrado la discusión política en la legislatura 2008-2011.

Además, quizá la cascada de ENTMAN no se haya activado en este caso por algunas deficiencias en la construcción de los *frames* por parte de todos los actores. Zapatero, quien tiene la iniciativa de acuerdo al modelo seguido, no ha logrado en general coherencia interna y congruencia cultural a la vez, el factor más importante para dominar una lucha de encuadres. Su *frame* más rico narrativamente, con abundantes elementos bien conectados entre sí, lo desarrolla en 2009 en torno a la palabra “cambio” sobre un nuevo modelo productivo que termine con el “ladrillo”, que se presenta como enemigo y responsable de una “burbuja” heredada del pasado. Por eso, es necesaria una economía “sostenible”, lo anterior se ha demostrado que no lo era, y ha de ser verde, como los “brotes verdes” que anuncian la recuperación, y que muestra vida, esperanza y florecimiento frente al carácter sólido y estático del enemigo, el “ladrillo”. No obstante, la coherencia interna no es suficiente y esa interpretación no supo conectar con los esquemas de los ciudadanos, que no percibieron la recuperación en su situación particular y, más tarde, vieron que el gobierno les solicitaba mayores esfuerzos.

Por último, queda abierta la pregunta sobre quién establece los *frames*. Con el aterrizaje del *framing* en la comunicación, se recibió con entusiasmo al mostrar cómo los periodistas tomaban sus decisiones libres, sujetas, eso sí, a determinadas influencias. Más tarde, otros estudios reclamaron más atención a la relación entre comunicación y poder, dejando a los políticos como los protagonistas del privilegio de definir los temas. La cuestión no parece que tenga respuesta unívoca, e investigaciones como ésta apuntan a que los políticos, y especialmente los mandatarios, ocupan una posición destacada para ser los principales establecedores de los encuadres, pero los periodistas miran libremente la realidad y aunque tengan que recoger siempre las palabras de los políticos, tienen capacidad para reconstruir su versión y ofrecer su propia alternativa.

6. Referencias bibliográficas

- BORAH, Porismita (2011): "Conceptual Issues in Framing Theory: A Systematic Examination of a Decade's Literature". *Journal of Communication*, nº 61, pp. 246-263.
- BRYANT, Jennings y MIRON, Dorina (2004): "Theory and Research in Mass Communication". *Journal of Communication*, nº 54, pp. 662-704.
- D'ANGELO, Paul y KUYPERS, Jim A. (2010): "Introduction: Doing News Framing Analysis", en D'ANGELO, Paul y KUYPERS, Jim A.: *Doing News Framing Analysis*. New York, Routledge, pp. 1-13.
- ENTMAN, Robert (1993): "Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm". *Journal of Communication*, nº 43, pp. 51-58.
- ENTMAN, Robert (2003): "Cascading Activation: Contesting the White House's Frame After 9/11". *Political Communication*, nº 20, pp. 415-432.
- ENTMAN, Robert (2004): *Projections of Power: Framing News, Public Opinion, and U.S. Foreign Policy*, Chicago, University of Chicago Press.
- ENTMAN, Robert (2007): "Framing Bias: Media in the Distribution of Power". *Journal of Communication*, nº 57, pp. 163-173.
- ENTMAN, Robert (2008): "Theorizing Mediated Public Diplomacy: The U.S. Case". *The International Journal of Press/Politics*, nº 13, pp. 87-102.
- ENTMAN, Robert (2010): "Framing Media Power", en D'ANGELO, Paul y KUYPERS, Jim A.: *Doing News Framing Analysis*. New York, Routledge, pp. 331-355.
- GURRIONERO, Mario y CANEL, María José (2009): "The role of key words in terrorism coverage: framing analysis from the Dramatism perspective", *Conference of the International Communication Association*, Chicago.
- HALLIN, Daniel C. y MANCINI, Paolo (2004): *Comparing Media Systems. Three models of Media and Politics*. New York, Cambridge University Press.
- KRIPPENDORFF, Klaus (1990): *Metodología del análisis de contenido: Teoría y práctica*. Barcelona, Paidós.

- LAKOFF, George (2007): *No pienses en un elefante*. Madrid, Editorial Complutense.
- LÓPEZ RABADÁN, Pablo (2010): “Nuevas vías para el estudio del *framing* periodístico. La noción de estrategia de encuadre”. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, nº 16, pp. 235-258.
- LÓPEZ-ESCOBAR, Esteban, et al. (2008): “Election News Coverage in Spain: From Franco’s Death to the Atocha Massacre”, en KAID, Lynda Lee: *The Handbook of Election News Coverage around the World*. New York, Routledge, pp. 175-191.
- LUNTZ, Frank (2011): *La palabra es poder*. Madrid, La esfera de los libros.
- MATTHES, Jörg (2009): “What’s in a Frame? A Content Analysis of Media Framing Studies in the World’s Leading Communication Journals, 1990-1995”. *Journalism & Mass Communication Research*, nº 86, pp. 349-367.
- SÁDABA, Teresa (2001): “Origen, aplicación y límites de la “teoría del encuadre” (*framing*) en comunicación”. *Comunicación y Sociedad*, nº 14, pp. 143-175.
- SÁDABA, Teresa y RODRÍGUEZ-VIRGILI, Jordi (2008): “Quién establece los *frames*: ¿fuentes o medios? El debate del Estatut en la prensa española”, en LEGORBURU, José María: *Estudios de Periodística XII. Fuentes Informativas: Sigilo y Transparencia*. Madrid, Universidad CEU San Pablo, pp. 212-228.
- SÁDABA, Teresa, et al. (2008): “La teoría del *framing* en la investigación en comunicación política”, en CANEL, María José y GARCÍA GURRIONERO, Mario: *Estudios de Comunicación Política. Libro del año 2008*. Madrid, ACOP, pp. 15-30.
- SÁNCHEZ-ARANDA, José Javier (2005): “Análisis de contenido cuantitativo de medios”, en BERGANZA, Rosa y RUIZ SAN ROMÁN, José A.: *Investigar en comunicación*. Madrid, Mc Graw Hill.
- VICENTE MARIÑO, Miguel y LÓPEZ RABADÁN, Pablo (2009): “Resultados actuales de la investigación sobre *framing*: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España”. *ZER*, nº 14, pp. 13-34.
- VLIEGENTHART, Rens y ZOONEN, Liesbet van (2011): “Power to the frame: Bringing sociology back to frame analysis”. *European Journal of Communication*, nº 26, pp. 101-115.
- WEAVER, David (2007): “Thoughts on Agenda Setting, Framing, and Priming”. *Journal of Communication*, nº 57, pp. 142-147.